



**“Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.**

**Mt 16, 13-19**

**Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant**

**Lectio Divina**

**“Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”**

Jesús le pregunta a sus amigos: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”, Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. Esta confesión ya la habían realizado los discípulos cuando los vieron caminar sobre las aguas “Y los que estaban en la barca se postraron ante él diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios. (Mt 14,33). Ahora nos corresponde pronunciarnos, desde lo mas escondido, ¿Quién decimos nosotros quien es Jesús y que es Jesús para nosotros?, Talvez igual como le dijo en una ocasión Marta: Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo. (Jn 11,27)

**¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan!**

Porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos!. Antes ya Jesús les había dicho: Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. (Mt 11,25). ¿Y quien es Pedro?. Un hombre simple, de trabajos sencillo, uno de esos pequeños al cual el Padre le ha revelado sus misterios. Pedro no era un sabio teólogo, no era un doctor o un maestro, sin embargo el pudo sentir quien era Jesús, don que le entrego el Padre. Dice el Señor: Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. (Mt 11, 27). Este don que Dios le entregó a Pedro, es el que quisiéramos tener. También estamos llamados a conocer bien a Jesús, para que nos revele sus misterios.

**Yo te daré las llaves del Reino de los cielos**

Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo. Esto es todo lo que se reconcilie en la tierra, llegará reconciliado al Cielo. Este es nuestro gran trabajo aquí en la tierra, dejarnos reconciliar con Dios, como también es la gran tarea para a los que se les

ha encomendado la ayuda en la reconciliación. Quiero preguntarme: ¿Qué hay de mi reconciliación con mi Padre?